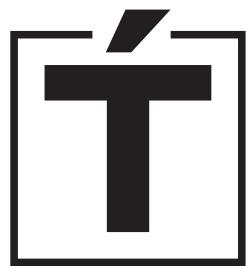


# TEMPORÁNEA

Revista de Historia de la Arquitectura

**#06 2025**





# TEMPORÁNEA

Revista de Historia de la Arquitectura

**#06 2025**

**Directora**

Dra. Mar Loren-Méndez, Universidad de Sevilla, España

**Secretario**

Dr. Carlos Plaza, Universidad de Sevilla, España

**Coordinador de Redacción**

Dr. Daniel Pinzón-Ayala, Universidad de Sevilla, España

**Comité de Dirección**

Dra. Mar Loren-Méndez, Universidad de Sevilla, España

Dr. Carlos Plaza, Universidad de Sevilla, España

Dr. Daniel Pinzón-Ayala, Universidad de Sevilla, España

**Comité de Redacción**

Dra. María Carrascal, Universidad de Sevilla, España

Dr. Donetti Dario, Università degli Studi di Verona, Italia

Dra. Bianca De Dinitiis, Università degli Studi di Napoli Federico II, Italia

Dra. María Elena Díez Jorge, Universidad de Granada, España

Dra. María Elia Gutiérrez Mozo, Universidad de Alicante, España

Dr. Carlos García Vázquez, Universidad de Sevilla, España

Dr. Fulvio Lenzo, Università IUAV di Venezia, Italia

Dra. Mar Loren-Méndez, Universidad de Sevilla, España

Dr. Emilio Luque, Universidad de Sevilla, España

Dra. Francesca Mattei, Università Roma Tre, Italia

Dr. Daniel Pinzón-Ayala, Universidad de Sevilla, España

Dra. Eleonora Pistis, Columbia University, USA

Dr. Carlos Plaza, Universidad de Sevilla, España

Dr. Pablo Rabasco, Universidad de Córdoba, España

Dr. William Rey Ashfield, Universidad de la República, Uruguay

Dr. Victoriano Sainz Gutiérrez, Universidad de Sevilla, España

Dr. Julián Sobrino Simal, Universidad de Sevilla, España

**Comité Científico**

Dr. Fernando Agrasar Quiroga, Universidad da Coruña, España

Dra. Chiara Baglione, Politecnico di Milano, Italia

Dr. Gianluca Belli, Università degli Studi di Firenze, Italia

Dra. Cammy Brothers, Northeastern University, USA

Dr. Massimo Bulgarelli, Università IUAV di Venezia, Italia

Dr. Juan Calatrava Escobar, Universidad de Granada, España

Dra. Carolina B. García Estévez, Universitat Politècnica de Catalunya, España

Dr. Ignacio González-Varas Ibáñez, Universidad de Castilla-La Mancha, España

Dra. María Gravari Barbas, Université Paris 1 - Panthéon Sorbonne, France

Dr. Salvador Guerrero, Universidad Politécnica de Madrid, España

Dr. Fernando Marías, Universidad Autónoma de Madrid, España

Dra. Laura Martínez de Guereñu, IE University, España

Dr. Andrés Martínez Medina, Universidad de Alicante, España

Dr. Joaquín Medina Warmburg, Karlsruhe Institut für Technologie, Deutschland

Dra. Camila Milet, Universitat Politècnica de València, España

Dra. Snehal Nagasheth, Anant National University, India

Dra. Mayte Palomares Figueres, Universitat Politècnica de València, España

Dr. Antonio Pizza, Universitat Politècnica de Catalunya, España

Dr. Rafael Reinoso Bellido, Universidad de Granada, España

Dr. Carlos Sambricio R. Echegaray, Universidad Politécnica de Madrid, España

Dr. Ricardo Sánchez Lampreave, Universidad de Zaragoza, España

Dr. Felipe Pereda, Harvard University, USA

Dr. Víctor Pérez Escolano, Universidad de Sevilla, España

Dr. Marcel Vellinga, Oxford Brookes University, UK

**Diseño Gráfico**

Pedro García Agenjo, Coordinador

Celia Chacón Carretón

ISSN: 2695-7736

e-ISSN: 2659-8426

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/TEMPORANEA>

DEPÓSITO LEGAL: SE 32-2020

PERIODICIDAD DE LA REVISTA: Anual

IMPRIME: Digital Comunicaciones del Sur

EDITA: Editorial Universidad de Sevilla

LUGAR DE EDICIÓN: Sevilla

DIRECCIÓN CORRESPONDENCIA CIENTÍFICA:

E.T.S. de Arquitectura. Av. Reina Mercedes, 2, 41012, Sevilla

Mar Loren-Méndez, Dpto. Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas

e-mail: [temporanea@us.es](mailto:temporanea@us.es)

EDICIÓN ON-LINE:

Portal informático <https://revistascientificas.us.es/index.php/temporanea>

Portal informático Editorial Univ. de Sevilla <https://www.editorial.us.es/>

© EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA, 2025

© TEXTOS: Sus autores, 2025

© IMÁGENES: Sus autores y/o instituciones, 2025

SUSCRIPCIONES, ADQUISICIONES Y CANJE:

*TEMPORÁNEA. Revista de Historia de la Arquitectura*

Editorial Universidad de Sevilla

Calle Porvenir, 27, 41013, Sevilla. Tel. 954487447 / 954487451

Fax 954487443 [[eus4@us.es](mailto:eus4@us.es)] [<https://www.editorial.us.es/>]

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta revista puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Las opiniones y los criterios vertidos por los autores en los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de los mismos.

## Enfoque y alcance

*TEMPORÁNEA. Revista de Historia de la Arquitectura* construye un foro internacional en el campo de la Historia de la Arquitectura. Colmando el vacío existente de publicaciones especializadas en esta materia en España, la revista tiene un marcado carácter internacional, que se traduce tanto en la participación activa de expertos internacionales en sus órganos como en las investigaciones que en ella se publican.

Se aborda la investigación en Historia de la Arquitectura desde cualquier disciplina, período cronológico y ámbito geográfico, y promueve la diversidad y complejidad de la Historia como valores irrenunciables. Junto con esta aproximación transversal y plural, esta publicación periódica defiende el carácter multiescalar de la arquitectura abarcando la historia del objeto construido, la ciudad y el territorio.

Se trata de una revista científica del sello Editorial de la Universidad de Sevilla EUS, que junto al equipo editorial de *TEMPORÁNEA. Revista de Historia de la Arquitectura* velará por la calidad, la transparencia y el rigor de la publicación. La revista va dirigida preferentemente a la comunidad científica y universitaria dedicada a la investigación en Historia de la Arquitectura y tendrá una periodicidad anual.

## Políticas de sección

**atemporánea** se trata de una sección principal que aparecerá en todos los números. Dicha sección se compone de artículos de libre temática acordes con el perfil de la revista.

**contemporánea** se trata de una sección complementaria que aparecerá en todos los números. Dicha sección recogerá escritos de menor entidad tales como reseñas de exposiciones, recensiones de libros, entrevistas y en general temas de actualidad para la historia de la arquitectura.

**extemporánea** se trata de una tercera sección que aparecerá de manera eventual en determinados números de la revista. Dicha sección será de temática monográfica y estará compuesta por artículos.

## Proceso de evaluación por pares

Tras el cierre del período de Llamada a Artículos / *Call for articles*, el Comité de Dirección evaluará la adecuación de las propuestas presentadas tanto a la temática y objetivos de la revista como a las normas establecidas para la redacción de los artículos. A continuación se procederá a la selección, con la ayuda de los comités de Redacción y Científico, de dos revisores/as de reconocido prestigio en la temática en cuestión para realizar una evaluación por el sistema de doble ciego. Los/as revisores/as realizarán sus consideraciones en base a los formularios de revisión en los formatos pre establecidos y en esta fase se garantizará el anonimato de autores/as y revisores/as. El artículo y los resultados de la evaluación por pares dobles ciegos se trasladarán al Comité de Redacción, que dictaminará, a la luz de los informes emitidos, qué trabajos serán publicados y, en su caso, cuáles precisarán de ser revisados y en qué términos. En caso de que los/as dos evaluadores/as aporten valoraciones opuestas, se procederá a solicitar una tercera evaluación.

Los resultados de la evaluación serán:

- Publicable: aceptado sin modificaciones.
- Requiere revisión: publicable con modificaciones menores y sin necesidad de una segunda evaluación.
- Reevaluable: publicación con modificaciones mayores y precisa segunda evaluación.
- No publicable.

En el caso de que el artículo requiera modificaciones el/la autor/a recibirá los informes de los/as revisores/as. Junto con la nueva versión del artículo el/la autor/a deberá enviar una contestación justificada a dichos informes dirigido al Comité de Redacción. La nueva versión identificará aquellas modificaciones y será revisada por los/as mismos/as revisores/as.

*TEMPORÁNEA. Revista de Historia de la Arquitectura* publicará un número limitado de artículos por volumen y buscará el equilibrio entre las secciones, motivo por el cual, aunque un artículo sea aceptado o continúe en proceso de revisión, podrá quedar aplazado para ser publicado en un próximo número; en este caso, el/la autor/a podrá retirar el artículo o incluirlo en el banco de artículos de los próximos números.

## Declaración ética sobre publicación y buenas prácticas

*TEMPORÁNEA. Revista de Historia de la Arquitectura* participa de la edición en acceso abierto que promueve la Universidad de Sevilla a través del portal informático de la Editorial Universidad de Sevilla, velando por la máxima difusión e impacto y por la transmisión del conocimiento científico de calidad y riguroso. Se compromete así con la comunidad académica en garantizar la ética y calidad de los artículos publicados, tomando como referencia el Código de Conducta y Buenas Prácticas para editores de revistas científicas que define el Comité de Ética de Publicaciones (COPE).

Todas las partes implicadas en el proceso de edición se comprometen a conocer y acatar los principios de este código.

El **Equipo Editorial** se responsabiliza de la decisión de publicar o no en la revista los trabajos recibidos, atendiendo únicamente a razones científicas y no a cualesquiera otras cuestiones que pudieran resultar discriminatorias para el/la autor/a. Mantendrá actualizadas las directrices sobre las responsabilidades de los/as autores/as y las características de los trabajos enviados a la revista, así como el sistema de arbitraje seguido para la selección de los artículos y los criterios de evaluación que deberán aplicar los/as evaluadores/as externos/as. Se compromete a publicar las correcciones, aclaraciones, retracciones y disculpas necesarias en el caso de que sea preciso y a no utilizar los artículos recibidos para los trabajos de investigación propios sin el consentimiento de los/as autores/as. Garantizará la confidencialidad del proceso de evaluación: el anonimato de evaluadores/as y autores/as, el contenido que se evalúa, el informe emitido por los/as evaluadores/as y cualquier otra comunicación que se emita por los diferentes comités. Asimismo, mantendrá la máxima confidencialidad ante posibles aclaraciones, reclamaciones o quejas que un/a autor/a desee enviar a los comités de la revista o a los/as evaluadores/as del artículo. Se velará por el respeto e integridad de los trabajos ya publicados, motivo por el que se será especialmente estricto con el plagio y los textos que se identifiquen como plagios o con contenido fraudulento, procediéndose a su eliminación de la revista o a su no publicación. La revista actuará en estos casos con la mayor celeridad que le sea posible.

**Los/as autores/as** se harán responsables del contenido de sus envíos, comprometiéndose a informar al Comité de Dirección de la revista en caso de que detecten un error relevante en uno de sus artículos publicados, para que se introduzcan las correcciones oportunas. Asimismo, garantizarán que el artículo y los materiales asociados sean originales y que no infrinjan los derechos de autor de terceros. En caso de coautoría, tendrán que justificar que existe el consentimiento y consenso pleno de todos los/as autores/as afectados/as y que no ha sido presentado ni publicado con anterioridad por ninguno/a de ellos/as en otro medio de difusión.

**Los/as evaluadores/as** externos/as-revisores/as se comprometen a hacer una revisión objetiva, informada, crítica, constructiva, imparcial y respetuosa del artículo, basándose su aceptación o rechazo únicamente en cuestiones ligadas a la relevancia del trabajo, su originalidad, interés, cumplimiento de las normas de estilo y de contenido acordes con los criterios editoriales. Respetarán los plazos establecidos (comunicando su incumplimiento al Comité de Dirección con suficiente antelación) y evitarán compartir, difundir o utilizar la información de los textos evaluados sin el permiso correspondiente de la dirección y de los/as autores/as.

*TEMPORÁNEA. Revista de Historia de la Arquitectura* mantiene siempre abierta la recepción de artículos de las temáticas de interés de la revista. Los artículos entran en el proceso editorial a medida que son recibidos. Los/as autores/as consultarán la fecha concreta en cada convocatoria específica.

Los artículos enviados deben corresponder a las categorías universalmente aceptadas como producto de investigación, ser originales e inéditos y sus contenidos responder a criterios de precisión, claridad y rigor.

### Directrices previas al envío

Todas las directrices previas al envío vendrán descritas en el portal Web de la revista en el apartado que así lo indica. Para más facilidad podrá encontrarse siguiendo el siguiente enlace:

<https://revistascientificas.us.es/index.php/TEMPORANEA/about/submissions#onlineSubmissions>

### Declaración de privacidad

Los nombres y las direcciones de correo electrónico introducidos en esta revista se usarán exclusivamente para los fines establecidos en ella y no se proporcionarán a terceros o para su uso con otros fines.

## Calidad editorial

La Editorial Universidad de Sevilla cumple los criterios establecidos por la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora para que lo publicado por el mismo sea reconocido como «de impacto» (Ministerio de Ciencia e Innovación, Resolución 18939 de 11 de noviembre de 2008 de la Presidencia de la CNEAI, Apéndice I, BOE n.º 282, de 22/11/08). La Editorial Universidad de Sevilla forma parte de la U.N.E. (Unión de Editoriales Universitarias Españolas) ajustándose al sistema de control de calidad que garantiza el prestigio e internacionalidad de sus publicaciones.

*TEMPORÁNEA. Revista de Historia de la Arquitectura* está reconocida como *Rivista Scientifica* por la ANVUR (Agenzia Nazionale di Valutazione del Sistema Universitario e della Ricerca) del Ministero dell'Università e della Ricerca del gobierno de Italia, en el área ARCHITETTURA (08), desde 2025.

## Números V (2024) y VI (2025)

### Estadísticas

Artículos recibidos: 14

Artículos aceptados: 9

Artículos rechazados: 5

Tasa de aceptación de originales: 64%

Tiempo de demora: 125 días

V  
#06 2025

### Evaluadores/as

Gregorio Astengo, IE University (España)

Costanza Beltrami, Stockholm University (Suecia)

Alessandro de Magistris, Politecnico di Milano (Italia)

Magali Franchino, Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

Harmut Frank, Hochschule für Bildende Künste (Alemania)

Carlos Irisarri, Universidad Europea de Madrid (España)

Selene Laguna Galindo, Universidad Autónoma Metropolitana (México)

Christina Lodder, University of York (Reino Unido)

Maria López de Asla, Universidad de Sevilla (España)

Francesca Mattei, Università degli Studi Roma Tre (Italia)

Giacomo Montanari, Università degli Studi di Genova (Italia)

Gina Montserrat Núñez Camarena, Universidad de Sevilla (España)

Diana Olivares Martínez, Universidad Complutense de Madrid (España)

Olga Orive Bellinger, ICOMOS Mexicano (México)

Francesco Rephisti, Politecnico di Milano (Italia)

Antonio Río Vázquez, Universidad da Coruña (España)

Laura Sánchez Carrasco, Universidad Politécnica de Madrid (España)

Manuel Sánchez García, Universidad Politécnica de Madrid (España)

Marta Sánchez Orense, Universidad de Murcia (España)

Claudia Shmidt, Universidad Torcuato di Tella (Argentina)

Juan María Songel González, Universidad Politécnica de Valencia (España)



## ÍNDICE

<b>Editorial</b>	
Editorial	
Mar Loren-Méndez, Carlos Plaza y Daniel Pinzón-Ayala.....	IX

**atemporánea**

<b>Elementos de Geometría Sagrada en el edificio del Instituto de Botánica Darwinion</b>	
Elements of Sacred Geometry from the Building of Instituto de Botánica Darwinion	
Raúl Ernesto Pozner, Federico Cápula y Graciela Blanco.....	2
<b>Superficial, Ambitious, and Un-English: Characterising Architectural Aficionados in Early Stuart Dialogues</b>	
Superficiales, ambiciosos y poco ingleses:	
Caracterización de los aficionados a la arquitectura en los diálogos de los primeros Estuardo	
Daniel Sik.....	30
<b>Guerra y transformación del territorio:</b>	
<b>Notas para el estudio de la arquitectura militar provisional en España entre los siglos XV y XVI</b>	
Between War and Territorial Transformation:	
Notes on the Study of Temporary Military Architecture in Spain between the 15th and 16th Centuries	
Alberto Pérez Negrete.....	56
<b>Carlos Obregón Santacilia, el arquitecto que construyó con libros</b>	
Carlos Obregón Santacilia, the architect who built with books	
Georgina Cebey Montes de Oca.....	82
<b>Parque de las Américas en Mérida (Méjico):</b>	
<b>Monumento cultural en honor al panamericanismo del siglo XX</b>	
Parque de las Américas in Mérida (Méjico):	
Cultural monument in honor of 20th-century Pan-Americanism	
María Elena Torres Pérez y José Trinidad Escalante Kuk.....	106

**contemporánea**

<b>Autores en la turba. El debate urbanístico contemporáneo a través de algunos de sus protagonistas</b>	
Authors in the crowd. The contemporary urban debate through some of its protagonists	
Victoriano Sainz Gutiérrez.....	132
<b>Manuel Aymerich Amadiós: una excepción de la Escuela de Madrid</b>	
Manuel Aymerich Amadiós: an exception in The Madrid School	
Fernando Quesada López.....	138
<b>Hacia una genealogía femenina de la arquitectura en la España de la Transición</b>	
Towards a female genealogy of architecture in Spain during the Transition	
Gemma Piérola Narvarte.....	144

<b>Editorial.</b> Editorial. <a href="https://dx.doi.org/10.12795/TEMPORANEA.2025.06.09">https://dx.doi.org/10.12795/TEMPORANEA.2025.06.09</a> Mar Loren-Méndez. <a href="https://orcid.org/0000-0002-1154-0526">https://orcid.org/0000-0002-1154-0526</a> Carlos Plaza. <a href="https://orcid.org/0000-0001-5632-2111">https://orcid.org/0000-0001-5632-2111</a> Daniel Pinzón-Ayala. <a href="https://orcid.org/0000-0002-2583-5077">https://orcid.org/0000-0002-2583-5077</a> .....	IX
--	----

## a<sup>temporánea</sup>

### **Elementos de Geometría Sagrada en el edificio del Instituto de Botánica Darwinion**

Elements of Sacred Geometry from the Building of Instituto de Botánica Darwinion

<https://dx.doi.org/10.12795/TEMPORANEA.2025.06.01>

Raúl Ernesto Pozner. [http://orcid.org/0000-0002-1467-1441](https://orcid.org/0000-0002-1467-1441)

Federico Cápula. [http://orcid.org/0009-0001-3758-7365](https://orcid.org/0009-0001-3758-7365)

Graciela Blanco. [http://orcid.org/0009-0006-3027-5330](https://orcid.org/0009-0006-3027-5330).....

2-29

### **Superficial, Ambitious, and Un-English: Characterising Architectural Aficionados in Early Stuart Dialogues**

Superficiales, ambiciosos y poco ingleses:

caracterización de los aficionados a la arquitectura en los diálogos de los primeros Estuardo

<https://dx.doi.org/10.12795/TEMPORANEA.2025.06.02>

Daniel Sik. <https://orcid.org/0000-0002-3265-3888>.....

30-55

### **Guerra y transformación del territorio:**

#### **notas para el estudio de la arquitectura militar provisional en España entre los siglos XV y XVI**

Between War and Territorial Transformation:

Notes on the Study of Temporary MilitaryArchitecture in Spain between the 15th and 16th Centuries

<https://dx.doi.org/10.12795/TEMPORANEA.2025.06.03>

Alberto Pérez Negrete. <https://orcid.org/0000-0003-4424-7075>.....

56-81

### **Carlos Obregón Santacilia: el arquitecto que construyó con libros**

Carlos Obregón Santacilia: The Architect Who Built with Books

<https://dx.doi.org/10.12795/TEMPORANEA.2025.06.04>

Georgina Cebey Montes de Oca. <https://orcid.org/0000-0003-2342-8416>.....

82-105

### **Parque de las Américas en Mérida (Méjico):**

#### **Monumento cultural en honor al panamericanismo del siglo XX**

Parque de las Américas in Mérida (Méjico):

Cultural monument in honor of 20th-century Pan-Americanism

<https://dx.doi.org/10.12795/TEMPORANEA.2025.06.05>

María Elena Torres Pérez. <https://orcid.org/0000-0001-8701-6627>

José Trinidad Escalante Kuk. <https://orcid.org/0000-0003-0327-9863>.....

106-130

## Contemporánea

### **Autores en la turba. El debate urbanístico contemporáneo a través de algunos de sus protagonistas**

uthors in the crowd. The contemporary urban debate through some of its protagonists

<https://dx.doi.org/10.12795/TEMPORANEA.2025.06.06>

Victoriano Sainz Gutiérrez. <https://orcid.org/0000-0002-8125-5333>.....

132-137

### **Manuel Aymerich Amadiós: una excepción de la Escuela de Madrid**

Manuel Aymerich Amadiós: an exception in The Madrid School

<https://dx.doi.org/10.12795/TEMPORANEA.2025.06.07>

Fernando Quesada López. <https://orcid.org/0000-0002-4410-5790>.....

138-143

### **Hacia una genealogía femenina de la arquitectura en la España de la Transición**

Towards a female genealogy of architecture in Spain during the Transition

<https://dx.doi.org/10.12795/TEMPORANEA.2025.06.08>

Gemma Piérola Narvarte. <https://orcid.org/0000-0003-3306-8485>.....

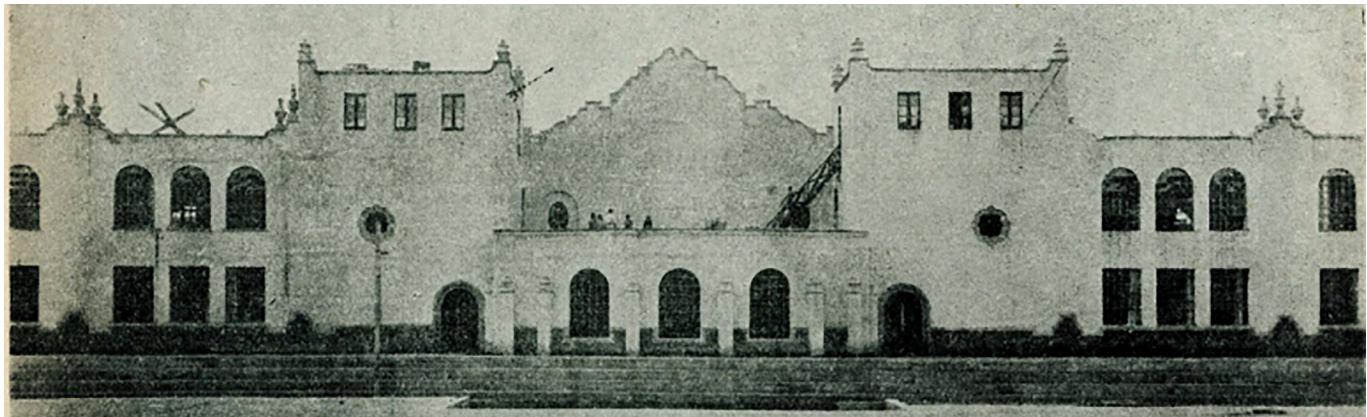
144-149

### Georgina Cebey Montes de Oca

Doctora en Historia del arte por la UNAM, México. Fue investigadora posdoctoral asociada del Interdisciplinary Centre for Global South Studies de la Universidad de Tübingen, Alemania y del Posgrado en urbanismo de la UNAM. Es profesora en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Baja California. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores (SNII-nivel 1). Su trabajo se centra en el estudio de representaciones urbanas y arquitectónicas en el arte y medios audiovisuales. Su libro *Arquitectura del fracaso* obtuvo el Premio nacional de ensayo José Vasconcelos 2017. Coordinó el volumen *Cine y megalópolis. Aproximaciones a la ciudad latinoamericana desde el cine urbano*.

Fecha de Recepción  
21 · Octubre · 2025

Fecha de Aceptación  
15 · Noviembre · 2025



83

## **Carlos Obregón Santacilia: el arquitecto que construyó con libros**

Carlos Obregón Santacilia: The Architect Who Built with Books

**Georgina Cebey Montes de Oca**

Universidad Autónoma de Baja California

### Resumen:

Este artículo reflexiona sobre el libro *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950* escrito por Carlos Obregón Santacilia, arquitecto mexicano que no solo destacó como constructor de numerosos y emblemáticos edificios del país, sino que también se dedicó a la escritura de varios libros dedicados a la historia de la arquitectura mexicana. El objetivo es resaltar la conexión entre la vida del arquitecto, su obra escrita y su obra edificada, para ello se analiza el libro a la luz de los planteamientos fundamentales que en torno a la noción de campo intelectual desarrolló Pierre Bourdieu. Se propone que el libro analizado cumple funciones de reivindicación profesional y política, además de presentar algunas características particulares de la historiografía arquitectónica de la modernidad mexicana escrita por arquitectos.

**Palabras clave:** Arquitectura escrita; Campo; Historiografía; Arquitectura moderna.

### Abstract:

This article reflects on the book *50 años de arquitectura mexicana*, 1900–1950 written by Carlos Obregón Santacilia, a Mexican architect who not only stood out as a builder of numerous emblematic buildings in the country, but also dedicated himself to the writing of several books dedicated to the history of Mexican architecture. The aim is to highlight the connection between the architect's life, his written work and his built work. To this end, the book is analyzed in the light of the fundamental approaches developed by Pierre Bourdieu around the notion of intellectual field. It is proposed that the book analyzed fulfills functions of professional and political vindication, as well as presenting some characteristics of the architectural historiography of Mexican modernity written by architects.

**Keywords:** Written architecture; Field; Historiography; Modern architecture.

## Libros de arquitectura moderna en México

Es ampliamente conocido el valor que tienen los libros para el conocimiento de la arquitectura. Sin ellos, propuestas, movimientos, estilos o ideas no hubieran transitado entre continentes en tiempos en que los viajes transatlánticos significaban un sueño inalcanzable para la mayoría de los interesados en el tema. El libro de arquitectura es, además, una especie de cimentación intelectual de las obras que se erigen en un país. Se sabe, por ejemplo, que un edificio en pie tiene una historia, alguna firma que indique el arquitecto que lo proyectó; en muchos casos incluso es posible distinguir en él grietas, faltantes o rasgos que hacen visible el paso del tiempo y que permiten imaginar sobre los modos en que determinada edificación hace frente a una época. Ese mismo edificio, visto a través de un libro, revela una memoria, podemos vincularlo con los comportamientos y valores con los que fue concebido, así como con el contexto socio-histórico en el que se encuentra. Es probable que, junto a las fotografías y planos del edificio, se desplieguen en las páginas del libro meticulosas descripciones, análisis y valoraciones de la obra, en síntesis, elementos que integran una perspectiva de análisis.

En un libro la arquitectura se construye con palabras e imágenes; así como con una valoración en la que, según lo planteado por Panayotis Tournikiotis, se establecen las relaciones entre la arquitectura, su significado y su tiempo<sup>1</sup>.

Por su parte, los libros de la historia de la arquitectura del movimiento moderno escritos durante la primera mitad del siglo XX representan un caso singular pues uno de sus rasgos característicos es la escasa distancia temporal entre el suceso arquitectónico y la escritura de este. En otras palabras, las transformaciones espaciales impulsadas por la modernidad comenzaron a circular en formato de libro al poco tiempo de que las obras paradigmáticas fueran construidas. En el caso mexicano, además de que el relato histórico es coetáneo a la consolidación del movimiento moderno, ocurre que son los propios arquitectos los que intentan tomar el papel del historiador para configurar una historia de este momento. Tal característica desata una serie de problemas historiográficos que nos permiten pensar, por un lado en la injerencia del arquitecto en la configuración de la historia de su disciplina; en las limitantes del discurso histórico enunciado por escritores no entrenados en el campo de la historia<sup>2</sup>; en la creación de líneas

Este artículo retoma algunos de los planteamientos desarrollados en los trabajos de tesis Katzman, Manrique y Obregón Santacilia: tres aportes historiográficos a la arquitectura contemporánea mexicana (2009) y *Nociones de lo moderno en la historiografía cultural de la arquitectura del siglo XX. La obra escrita de Carlos Obregón Santacilia* (2012). Es pertinente aclarar que en el presente texto se dedica más espacio a la noción de «campo intelectual», enfoque que no ha sido desarrollado en los trabajos mencionados, lo que deviene también en diferencias de énfasis en la lectura de estos.

1 TOURNIKIOTIS, Panayotis. *La historiografía de la arquitectura moderna*. Madrid: Mairea-Celeste, 2001, p.21.

2 CEBEY MONTES DE OCA, Georgina. Nociones de lo moderno en la historiografía cultural de la arquitectura del siglo XX. La obra escrita de Carlos Obregón Santacilia. Tesis de maestría. UAM-Azcapotzalco, 2012; CEBEY MONTES DE OCA, Georgina. Katzman, Manrique y Obregón Santacilia: tres aportes historiográficos a la arquitectura contemporánea mexicana. Tesis de grado. UNAM, 2009.

temáticas generales y su permanencia en la historiografía arquitectónica mexicana; y por otro, en la importancia que los libros guardan para la disciplina arquitectónica. Este artículo indaga en los libros de arquitectura en tanto objetos que explican y difunden líneas de pensamiento, al tiempo que funcionan como herramientas para consagrar doctrinas, personalidades y poderes.

En México, para la década de 1950 existen varios libros publicados cuyo tema de estudio es la arquitectura moderna, hecho que confirma que existía un interés por comprender los cambios que la arquitectura experimentaba desde inicios del siglo XX. De esta manera encontramos las *Pláticas sobre arquitectura* (1934) de Alfonso Pallares; *The New Architecture in Mexico* (1937) de Esther Born; *México como eje de las antiguas arquitecturas de América* (1947) de Carlos Obregón Santacilia; *Arquitectura moderna mexicana* (1952) de I.E. Myers; *Panorama de 50 años de arquitectura mexicana contemporánea 1900-1950* (1952) de José Villagrán; *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950* (1952) de Carlos Obregón Santacilia; *Guía de arquitectura mexicana contemporánea* (1952) de Guillermo Rosell y Lorenzo Carrasco; *4000 años de arquitectura en México* (1956) de Pedro Ramírez Vázquez; *Arquitectura moderna en México* (1961) de Max L. Cetto y, finalmente, *La arquitectura contemporánea mexicana* (1964) de Israel Katzman. Si observamos esta tendencia, encontramos que hacia mediados

de 1960 se habían publicado casi una decena de libros escritos por arquitectos cuyo objetivo era dar cuenta de la arquitectura moderna en México. Lo que esta lista revela es que el interés se cultiva en el gremio de los propios arquitectos, pues para estas fechas, los historiadores del arte nacional se encuentran ocupados en la historia del arte prehispánico y colonial<sup>3</sup>.

Dentro de este grupo de arquitectos escritores destaca la figura de Carlos Obregón Santacilia, pues la escritura fue una constante en su carrera a partir de los años treinta del siglo XX. Este artículo examina *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950*, libro que, además de consolidar un objeto de difusión y conocimiento sobre el desarrollo arquitectónico de México, da cuenta de cómo la escritura acompaña la carrera del arquitecto e intenta posicionarlo como figura esencial de la modernidad mexicana.

Para sustentar esta propuesta, se analizará el texto a la luz de la noción de campo intelectual, establecida por el sociólogo Pierre Bourdieu. La metodología de trabajo considera una contextualización histórica y un análisis historiográfico del libro en cuestión para identificar qué elementos del concepto de campo emergen en este libro de Obregón Santacilia. Se propone que *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950* es, por un lado, un ejercicio narrativo que pretende conocimiento histórico y, a su vez, funciona como una esquematización del campo



Figura 1. Patio del Pabellón de México en Río de Janeiro, Brasil, 1922

arquitectónico de la primera mitad del siglo XX mexicano. Siguiendo a Bourdieu, la idea es ir a «lo que está fuera de texto»<sup>4</sup>, un contexto preciso y sus funciones, mismas que condicionan la práctica del arquitecto y, por lo tanto, el contenido del libro.

El estudio de Pierre Bourdieu en torno a las reglas del arte se centra en el análisis de las relaciones de poder, dominación y competencia que se establecen dentro de un ámbito específico o campo. De acuerdo con el sociólogo, un campo intelectual es aquel espacio en el que se desarrollan prácticas artísticas y culturales, así como relaciones de legitimidad y reconocimiento establecidas entre los diversos agentes que participan del campo. De este modo, un autor y su obra se encuentran afectadas por el sistema de relaciones sociales en torno a los cuales gravitan. Se establece así un campo intelectual, que puede comprenderse «a la manera de un campo magnético, [que] constituye un sistema de líneas de fuerza: los agentes o sistemas de agentes que forman parte de él pueden describirse como fuerzas que, al surgir se oponen y se agregan, confiriéndole su estructura específica en un momento dado del tiempo»<sup>5</sup>. Se trata de un sistema de relaciones, un «inconsciente cultural» en el que los agentes ejercen un peso, poder o autoridad, para definir su posición dentro del campo. Para Bourdieu,

un campo se caracteriza por una autonomía relativa<sup>6</sup>, a saber, un campo con sus propias reglas más allá de lo que dictan las fuerzas externas. De esta manera, se propone que una comprensión plena del texto requiere insertarlo en el campo que le da origen, en este caso el campo arquitectónico mexicano, en el que, en los términos propuestos por Bourdieu, se incluye el examen de los intereses y estrategias materiales y simbólicas que en él se engendran<sup>7</sup>.

### Vida y obra

Obregón Santacilia nació en la Ciudad de México en 1896. Creció en una familia liberal y acomodada de la capital mexicana. Su bisabuelo fue Benito Juárez, presidente del país entre 1857 y 1872. En 1916, mientras acontecía la Revolución Mexicana (1910-1917), Obregón Santacilia entró a la Academia de San Carlos (hoy en día Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México) para formarse como arquitecto. Poco tiempo después de graduarse, participó junto con Carlos Tarditti en el concurso para la construcción del Pabellón de México para la Exposición Internacional del Centenario de la Independencia de Brasil. Este trabajo llevó a los dos jóvenes a instalarse en Río de Janeiro durante un año para construir el pabellón. Se trataba de un proyecto que tenía como objetivo mostrar los valores de la arquitectura del país luego de

4 BOURDIEU, Pierre. *Las reglas del arte; génesis y estructura del campo literario*. Madrid: Anagrama, 2011, p.10.

5 BOURDIEU, Pierre. *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Buenos Aires: Montressor, 2002, p. 9.

6 Ivi, p. 10.

7 BOURDIEU, Pierre. *Las reglas del arte...* Op. cit. (n. 4), p. 14.

la Revolución mexicana, y a su vez difundir internacionalmente la política cultural con la que el Estado se proyectaba en ese momento (fig. 1). Esta obra es significativa, pues además de ser la primera obra construida de Obregón Santacilia, con ella el arquitecto logró vincularse profesionalmente con José Vasconcelos y Alberto J. Pani, dos figuras que, como veremos a continuación, resultan fundamentales en la consolidación de la política posrevolucionaria y en el ascenso profesional de nuestro arquitecto.

Alberto J. Pani, ingeniero de formación, jugó un papel relevante en la política mexicana incluso antes de la Revolución. En 1911 Pani fue nombrado subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, con el encargo de encarar el rezago educativo del país. Pani continuó una ascendente carrera en la política desarrollada en medio del conflicto revolucionario; después del cargo en Bellas Artes fue director general de Obras Públicas (1912), función que, aunque interrumpida por el asesinato del presidente Francisco I. Madero en 1913, fue asumida nuevamente en 1914 dentro del gobierno de Venustiano Carranza. Posteriormente, se le encomendó la Dirección General de Ferrocarriles y, en 1917, la Dirección de la Secretaría de Industria y Comercio. En 1921, bajo la administración del presidente Álvaro Obregón, fue nombrado secretario de Relaciones Exteriores (1921) y secretario de Hacienda y Crédito Público (1923).

Para esta misma época, José Vasconcelos ya se había desempeñado como rector de la Universidad Nacional. En 1921 fue nombrado primer secretario al mando de la Secretaría de Educación Pública (1921-1924), en donde consolida buena parte de su plan político, en síntesis, «un nacionalismo dirigido a integrar las herencias indígenas e hispanas fundidas en un solo concepto que sirviese como símbolo de identidad. Dicho nacionalismo, por extensión, era común a toda América Latina»<sup>8</sup>. La parte operativa de su gestión estuvo conformada por campañas de alfabetización con un fuerte carácter democrático y que distinguían en la formación integral del individuo el camino para la prosperidad y la democracia nacional. La educación y la lectura –apoyada con una gran labor editorial–, configuraron un engranaje que, en conjunto con la pintura y la escultura, echaron a andar la política vasconceliana.

En este proyecto, la arquitectura encontró cabida en tanto que proporcionaba espacios para la promoción educativa, por ejemplo, a través de la pintura mural, en donde se consolidó la estética del movimiento nacionalista posrevolucionario. De igual manera, destaca que los edificios que se levantaron en el periodo posrevolucionario, dieron forma a un proyecto de reconstrucción nacional, por ello que respondieran a necesidades y estilos propios definidos por el Estado. En este sentido, la arquitectura además

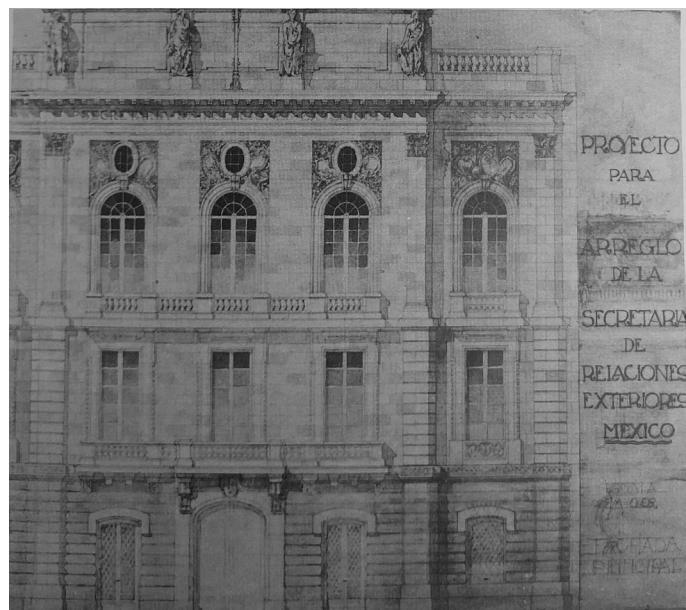


Figura 2. Modificación de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1923

de comunicar un mensaje coherente con el ideal nacionalista, articula atributos formales y estéticos de gran injerencia en el acontecer nacional. De este modo, el uso simbólico del pasado prehispánico, la incorporación de la iconografía indígena y la monumentalidad, aunadas a una materialidad robusta, en la que predominó el moderno concreto y la piedra, dieron forma a un catálogo espacial que terminó por definirse gracias a la integración plástica, esto es, la incorporación del muralismo a la arquitectura para configurar un espacio integral.

Estas características que, en primer término, servían a la política nacionalista, también marcaron el rumbo de la nueva arquitectura mexicana, de manera que esta fungió también como un elemento legitimador. Uno de los ejemplos notables de este ejercicio en el que la arquitectura funciona como estrategia de la promoción vasconceliana fue el Estadio Nacional (1924), proyectado por el arquitecto José Villagrán García y destinado a la exhibición masiva de festivales.

A las políticas estatales de reconstrucción nacional, se sumaron grupos de poder o empresarios que promovían las renovaciones urbanas, ya que, como sugiere Lourdes Díaz, «los agentes arquitectónicos de educación, cultura, administración federal y salud fueron cubiertos y promovidos como una prioridad por el gobierno en tanto que la vivienda fue asunto de la inversión privada»<sup>9</sup>.

Para ese entonces, la figura de Alberto J. Pani ya se había consolidado en el medio político posrevolucionario como la de un promotor de la arquitectura mexicana.

Como se ha mencionado unos párrafos arriba, con el proyecto del Pabellón de México en Brasil, Obregón Santacilia logró vincularse con dos personajes fundamentales de la reconstrucción nacional, de ahí que su participación en proyectos estatales fuera constante. Para Lourdes Díaz es probable que Obregón Santacilia y Pani se conocieran incluso antes de que proyectara el pabellón, pues ambos pertenecían a «familias provenientes de los círculos liberales del Bajío cuyos antecesores eran personajes cercanos a la figura del presidente Juárez», es incluso probable que el encuentro se diera un año antes, «en 1921 a raíz del proyecto del Monumento a los Héroes donde Obregón Santacilia obtuvo un destacado lugar en ese certamen y Alberto J. Pani, como organizador y persona atenta a cuanto acontecía en los festejos, conoció el veredicto y también a los autores de los proyectos que obtuvieron algún premio»<sup>10</sup>. De esta manera, en 1922, por ejemplo, el gobierno de Álvaro Obregón, a través de la dirección de Alberto J. Pani, le permitió a Obregón Santacilia colaborar en un proyecto estatal, la remodelación de la Secretaría de Relaciones Exteriores, original de Nicolás Mariscal (fig. 2). Posteriormente, en 1923,

<sup>9</sup> DÍAZ, Lourdes. *Alberto J. Pani, promotor de la arquitectura en México 1916-1955*. Tesis doctoral. UNAM, 2009, p. 166.

<sup>10</sup> Ivi, p. 224.

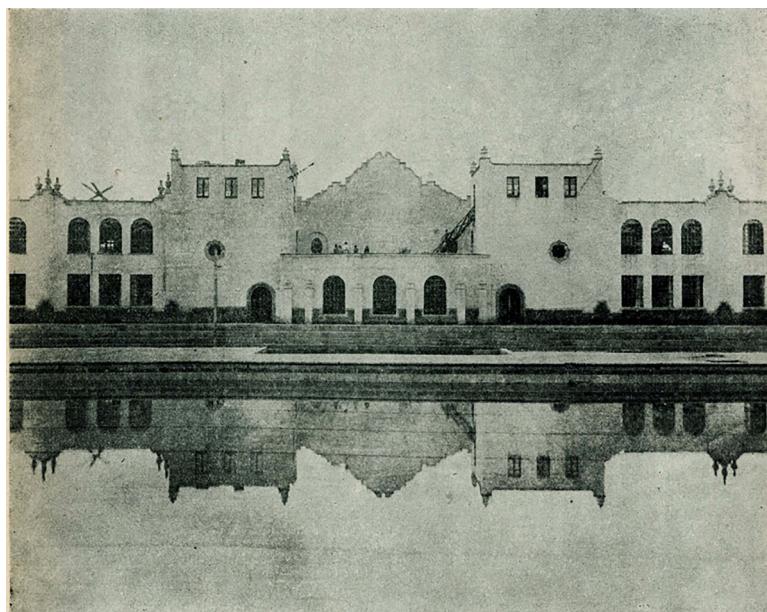


Figura 3. Escuela Benito Juárez, 1925

José Vasconcelos le asignó la construcción de la escuela primaria Benito Juárez, recinto de tendencia tradicional neocolonial ejecutada en concreto y rematada con un mural de Roberto Montenegro en la biblioteca (fig. 3).

Durante la gestión de Pani como secretario de Hacienda, la carrera del arquitecto se consolidó sustancialmente, hecho que de acuerdo con Díaz (2009), responde a una redefinición del ejercicio profesional de los arquitectos, en tanto que buscaron aproximarse a los promotores de la construcción y, aprovechando lazos sociales y afinidades con integrantes de la administración pública, consiguieron acercarse a las dependencias encargadas de la construcción de obra pública en el país<sup>11</sup>, acentuando así el ya establecido contubernio entre la arquitectura y el poder. De igual manera, esta idea permite comprender el campo como aquel que consiste en «la integración de un verdadero campo intelectual como un sistema de las relaciones que se establecen entre los agentes del sistema de producción intelectual»<sup>12</sup>.

Este, sin duda, fue el caso de Obregón Santacilia, quien pocos años después de construir el Pabellón de México en Brasil (1922), ya tiene a su cargo obras públicas: la escuela Benito Juárez (1923-1925); el

edificio del Banco de México (1926-1928) y la Secretaría de Salubridad (1926-1929), construcciones que, en conjunto, integran los proyectos de institucionalización del nuevo estado mexicano<sup>13</sup>.

Para los años treinta del siglo XX, la carrera del arquitecto parecía ya consolidada. Producto de su relación con el ingeniero Pani y del prestigio que había ganado con obras estatales que formaban parte de la reconstrucción nacional de los años veinte, los proyectos que Obregón Santacilia realizaba confirmaban su calificación como arquitecto de grandes encargos. En 1930 realizó el proyecto para el Banco de Montreal y en 1934 el Banco General de Capitalización. En paralelo, realizó dos casas para el ingeniero Pani, una en Cuernavaca (1933) y otra en avenida Reforma (1934). En esta década comienza también uno de los trabajos más significativos del arquitecto, la conversión de la antigua estructura del Palacio Legislativo en un monumento dedicado a la Revolución Mexicana, mismo que sería concluido en 1938, año en que inicia el proyecto para el edificio Guardiola, inaugurado en 1941.

Es precisamente hacia finales de esta época que Obregón Santacilia comienza a escribir libros de arquitectura. *El maquinismo, la vida y la arquitectura*, su primer libro, fue publicado

11 Ivi, p. 166.

12 BOURDIEU, Pierre. *Campo de poder...* Op. cit. (n. 5), p. 14.

13 Una detallada cronología de las obras construidas por el arquitecto puede consultarse en: DE GARAY, Graciela. *La obra de Carlos Obregón Santacilia. Arquitecto*. México: Secretaría de Educación Pública; Instituto Nacional de Bellas Artes, 1979, pp. 100-111.

en 1939, y a este siguieron *Méjico como eje de las antiguas arquitecturas de América* (1947), *Historia folletinesca del Hotel del Prado* (1951), *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950* (1952), *Del álbum de mi madre* (1956) y *El monumento a la Revolución: simbolismo e historia* (1960). De igual modo, a lo largo de su carrera, el arquitecto publicó diversos artículos en la prensa nacional y en revistas.

En este contexto resulta notorio que el ánimo revisionista de la entrada a la mitad de un siglo sea un interés compartido con algunos otros arquitectos que encontraban necesario el proceso de identificación de obras, participantes, tipologías y periodizaciones de la época (por ejemplo: José Villagrán, Guillermo Rosell, Lorenzo Carrasco y Pedro Ramírez Vázquez). Junto a la indagación revisionista, el libro que a continuación se examina se escribe también con una fuerte motivación personal que responde a las lógicas de funcionamiento propias del campo intelectual en el que se desenvuelve el arquitecto.

## 50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950

En 1952, el sello editorial Patria publicó *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950*. Comisionado al arquitecto, el libro se integró a la colección *Cultura para todos*, cuyo objetivo era difundir a un público general compendios sobre música, cine, historia del arte y de la tecnología, entre otros. El

ejemplar, de pequeño formato, destaca por la gran cantidad de imágenes que lo integra, noventa para ser precisos, la mayoría fotografías impresas en blanco y negro, así como algunos planos e ilustraciones. Con una extensión de 121 páginas, el trabajo se estructura alrededor de cuatro capítulos: «Antecedentes históricos»; «Entre dos épocas»; «Buscando una arquitectura» y «Arquitectura contemporánea». Como deja ver el índice, la propuesta del libro es hacer un repaso cronológico por medio siglo de historia.

Un breve preámbulo anticipa algunas ideas importantes relacionadas con el origen y objetivo del libro. El autor sugiere la necesidad de hacer una revisión de lo que ha ocurrido en medio siglo, un periodo que permite vislumbrar cómo el país ha transitado «desde la sumisión a las ideas europeas de fines de siglo pasado en que nos educaron, cómo se pasó por la euforia nacionalista de la Revolución, y cómo nos ha tocado recibir el impacto de este mundo de la velocidad y de la máquina, acelerado por dos guerras»<sup>14</sup>. Explica que, aunque existen varios estudios dedicados a la arquitectura precolombina y colonial, no ocurre lo mismo con la arquitectura reciente, una en la que ha participado activamente en tres de las cinco décadas que pretende estudiar.

Obregón Santacilia reconoce la escasa distancia temporal que se tiene con el objeto de estudio del libro, característica que asume

<sup>14</sup> OBREGÓN SANTACILIA, Carlos. *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950*. México: Patria, 1952, p. 7.

como un desafío en tanto que expondrá su «doble obra a la crítica: la arquitectónica que constituye mi vida misma y que se extiende más de la mitad del periodo estudiado, y ésta, la histórica, en cuyo bajel me encuentro embarcado ya»<sup>15</sup>. Hasta este momento, el objetivo del libro es examinar el desarrollo de la arquitectura contemporánea que marcha en paralelo de la vida del autor, utilizando la propia obra para «comprender con sentido crítico»<sup>16</sup> el acontecer de la disciplina en el país, esto es, el desarrollo de una práctica arquitectónica que en unas décadas ha levantado al país luego de una destructora revolución, para luego equiparlo con la infraestructura necesaria para afrontar el desarrollo industrial, el crecimiento urbano y un anhelado rumbo hacia la vida moderna. La hipótesis que orientará la narración es que, aun con influencias y tendencias encontradas, la mexicana es una arquitectura con un carácter propio y definido.

Escrito con un lenguaje claro a partir de la primera persona del singular, la narración resulta sencilla y marcada por un tono anecdótico que le permite exponer información o datos que conoce de primera mano (por ejemplo, autores de obras que son sus colegas; resultados de concursos de los que él fue jurado o participante; detalles de importantes obras públicas que fueron construidas por él), de ahí que el libro no cuente con un aparato crítico extenso. De hecho, solo se citan cuatro fuentes: sus

propios libros *Méjico como eje de las antiguas arquitecturas de América* (1947); *El maquinismo, la vida y la arquitectura* (1939); su artículo «Perennidad o mutabilidad de la arquitectura» publicado en el cuarto número de la revista *Cuadernos americanos* (1951) y la obra del historiador del arte Justino Fernández, *Arte moderno y contemporáneo de Méjico* (1952). El arquitecto que nos ocupa es un autor que es, al mismo tiempo, constructor y testigo del acontecer que narrará.

El primer capítulo, dedicado a los antecedentes de la arquitectura del siglo XX, acude a la periodificación como herramienta para organizar el discurso. Establece cortes temporales bien definidos que buscan organizar a detalle el periodo, estructurados de la siguiente manera: El México del siglo XIX; Fin de siglo; Principios del siglo XX; El Porfirismo y La Revolución. De hecho, la mitad de la obra transcurre en la revisión del periodo anterior a la arquitectura que es tema del libro. «Antecedentes históricos» y «Entre dos épocas», los dos primeros capítulos, ordenan los hechos que el autor considera como antecedente histórico de la arquitectura contemporánea. De esta manera, el primer capítulo trata los aspectos relevantes de la vida en el país durante el siglo XIX. En paralelo con las transformaciones políticas y sociales, el apunte arquitectónico es enfático en señalar que las transformaciones urbanas arquitectónicas que ocurren en el país responden a un ideal

15 Ivi, p. 7.

16 Ibidem.

de progreso que resulta inevitable. Pese a esto, distingue que para la segunda mitad del siglo XIX una desorientación impera en las transformaciones espaciales que simplemente imitan formas y estilos «de todas las épocas y de todos los países»<sup>17</sup>.

Hacia el final del primer capítulo, cuando se extiende en explicar la Revolución Mexicana, el arquitecto se perfila ya como un participante de la época que le interesa: es él, nos cuenta, quien con sus compañeros estudiantes se entrega a la búsqueda de «las tradiciones abandonadas» que debían incorporarse al lenguaje arquitectónico de la nación que surgía luego de la lucha armada. Además de identificar a los personajes centrales del nuevo proyecto de nación, Obregón Santacilia señala a los impulsores de este cambio desde la escuela de arquitectura, hecho que, desde su consideración, impulsa la primera realización moderna del país, un catafalco en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, obra de su autoría compartida con Carlos Tarditti. Esta obra además se enuncia como proyecto antecesor del Pabellón de México en Río. Obregón Santacilia entiende que, a partir de esta primera experiencia, su trabajo se encaminó a un objetivo único:

«conocer el medio social para el cual se trabaja, resolver libremente los problemas planteados por el programa sin perjuicio de formas y estilos, resolver los problemas de

clima y materiales, estructurar técnicamente la solución adoptada y una vez resuelto todo esto y pasado a través de uno mismo de donde puede recoger lo que de paisaje, de raza, de tradición nos quede, entregar para que se viva, para que se habite el producto resultante»<sup>18</sup>.

«Entre dos épocas», el segundo capítulo, propone que se vive una transición histórica en la que el problema arquitectónico común es el intento de construir, más que reconstruir, algo tan complejo como la identidad cultural de México, premisa que ejemplifica con obra pública de su autoría: la ampliación de la Secretaría de Relaciones Exteriores (1923) y el diseño y construcción de la escuela Benito Juárez (1923-1925), la Secretaría de Salubridad y Asistencia (1926-1929) y el Banco de México (1926-1928). Destacan detalladas descripciones de las necesidades que veía en estas obras y las soluciones propuestas, así como la incorporación del trabajo de los grandes muralistas mexicanos en la arquitectura pública: detalla la labor de Diego Rivera en la Secretaría de Salubridad, en concreto su labor en los murales del Salón de Consejo (mismos que son calificados por el arquitecto como «enormes figuras un tanto desdibujadas, fuera de escala» que empequeñecían el espacio, así como otras figuras «feas» y otras más «alguna aceptable» y la «excepción» de unas manos con espigas «verdaderamente preciosas»<sup>19</sup>) y el vestíbulo

17 Ivi, p. 11.

17 Ivi, p. 11.

19 Ivi, p. 48.



Figura 4. Proyecto de prolongación de la Avenida Chapultepec hasta la Plaza de la Constitución

abierto del pabellón de laboratorios. De igual manera, destaca la labor de los escultores Manuel Centurión y Hans Pillig en la misma obra. En esta sección también se pone énfasis en incorporar en sus obras materiales naturales que eran propios del país y existían gran variedad, específicamente piedras.

Entre las obras que el autor considera primeros ensayos de soluciones urbanísticas para la capital del país ubica al proyecto para la prolongación de la avenida Chapultepec (1925), de su autoría (fig. 4); así como los proyectos contemporáneos para la ampliación de la avenida Chapultepec, de Manuel y Carlos Ituriarte y el proyecto para la prolongación de las calles Dolores y Marroquí de José Luis Cuevas. De igual manera, es en este apartado en el que, en adición a la figura del arquitecto, Obregón Santacilia se perfila como un participante activo de la Sociedad de Arquitectos, asociación gremial de la que fue representante trece años ante la Comisión de Planificación de la ciudad.

Además de presentar un panorama de lo que ha realizado, esta primera mitad del libro esboza bien el campo en el que Obregón Santacilia se desempeña. Entre los participantes del campo, que a lo largo del libro irán apareciendo, destacan docentes, colegas y colaboradores como Carlos Tarditi, Jesús Acevedo, Antonio Muñoz G., Luis Mac Gregor, Roberto Álvarez Espinosa, Manuel Ortíz Monasterio, Bernardo Calderón,

Eduardo Macedo y Arbeu, Manuel Ituarte, Carlos Ituarte, Luis G. Serrano, José López Moctezuma, José A. Cuevas, Carlos Contreras, José de la Lama, José Luis Cuevas, Vicente Urquiaga, Luis Caraza, Álvaro Aburto, José Villagrán, Juan O’Gorman, Juan Segura, Juan Legarreta, Enrique Yáñez, Raúl Cacho, Enrique del Moral, Félix Sánchez, Mauricio Campos, Enrique de la Mora, Carlos Lazo, Alfonso Cervantes, Sordo Madaleno, Augusto Álvarez, Carlos Reygadas, Mario Pani, Antonio Pastrana, Francisco Serrano, entre otros.

El detalle de los participantes, las corrientes, influencias y escuelas de una primera generación de arquitectos luego de la Revolución empata con lo que Bourdieu (2002) identifica como la génesis social del campo. Para este momento, el autor del libro se ha presentado como un agente de su campo, que en términos bourdianos corresponde a la figura de un «determinado tipo de “intelectual”, determinado tipo de “científico” (técnico) al portar un saber generalizado y formalizado aplicable, y determinado tipo de “artista” al desempeñar actividades propias del diseño y de las ciencias de lo estético»<sup>20</sup>.

Conviene precisar que el espacio arquitectónico se constituye a partir de la modernidad como un campo social de tipo artístico, cultural y científico<sup>21</sup>. Como campo, se vincula además con instituciones

<sup>20</sup> ZUBIETA, Roberto S. Apuntes para una sociología bourdiana de la arquitectura y el hábitat. En: *Tla-Melaua. Revista de investigación en ciencias jurídicas*. 2022, n.º 1, p. 291.

<sup>21</sup> Ivi, p. 290.

como las universidades, las revistas especializadas y organismos de gobierno en materia de construcción y urbanismo. Al hablar del contexto en el que se forma y que involucra parte de su universo de acción, Obregón Santacilia indirectamente muestra a este campo en el que los agentes se desplazan e interactúan también con críticos, historiadores, académicos y otros actores que participan en la producción y difusión del conocimiento sobre arquitectura (por ejemplo: Justino Fernández, Dr. Atl, Diego Rivera, José Clemente Orozco, Alberto J. Pani, José Vasconcelos, Marte R. Gómez, entre otros). Entendemos a partir de la inclusión de personajes, los agentes con los que Obregón Santacilia comparte un sitio en el espacio que le compete. De ahí se deduce que el detalle del ámbito universitario de su formación, así como el del ámbito cultural en el que participa, funcionan como una de las tantas instancias de consagración social y cultural<sup>22</sup> que le permiten a determinado agente conseguir legitimidad.

Hablar de los personajes con los que trabajó, los que ejercieron influencia en su práctica e incluso los colegas que, alejados de las convicciones personales del arquitecto ejercían su profesión, nos permite entender que, en el campo, los agentes están desplazándose en diversas direcciones, lo que sin duda esquematiza el funcionamiento

del campo intelectual, que en palabras de Bourdieu (2011) puede entenderse como un campo de fuerzas, «que se ejercen sobre todos los cuerpos que puedan entrar en él, el campo del poder también es un campo de luchas, y cabe, en este sentido, compararlo con un juego: las posesiones [...] y el capital bajo sus diversas formas, económica, cultural, social, constituyen bazas que impondrán tanto la manera de jugar como el éxito del juego»<sup>23</sup>. Conviene señalar que las direcciones y la fuerza de las trayectorias persiguen la obtención de la legitimación dentro del campo, ganar el juego.

Del contexto esbozado por el autor y la obra expuesta en el libro, comprendemos hasta ahora que Obregón Santacilia es un arquitecto con una posición precisa en su campo: cuenta con la consagración institucional y cultural que proporciona la universidad<sup>24</sup> y, por otra parte, posee una posición de clase vinculada con el prestigio que otorga el ser bisnieto de un expresidente, de una familia liberal que goza de cierto reconocimiento. A partir de estos rasgos se observan las posibilidades de acción de Obregón Santacilia en su campo mismas que, conviene recordar, están determinadas por las «posibilidades de acción según la posición social en el campo, en este caso, el conjunto de profesionales arquitectos, que pueden ser funcionarios, clientes, proveedores en sus extensas ramas

22 BOURDIEU, Pierre. *Campo de poder...* Op. cit. (n. 5), p. 82.

23 BOURDIEU, Pierre. *Las reglas del arte...* Op. cit. (n. 4), p. 29.

24 BOURDIEU, Pierre. *Campo de poder...* Op. cit. (n. 5), p. 82.

recurrentes»<sup>25</sup>. Las vinculaciones con los demás agentes del campo le permiten al autor esbozar que cuenta con prestigio profesional, lo que a su vez le funciona para ejercer cierta influencia en su gremio. Siguiendo a Roberto S. Zubieta en sus *Apuntes para una sociología bourdiana de la arquitectura y el hábitat*, «[p]ara los agentes sociales, el reconocer su posición en el campo, y el desenvolverse en él, a partir de su habitus constituido, implica el reconocimiento de sus capacidades de acción», mismas que se fincan en la posesión de capital<sup>26</sup>.

Una vez que el autor se ha posicionado como un agente reconocido de su campo a partir del relato biográfico y del detalle de su actividad profesional, se establece también como una autoridad capaz de elaborar críticas, de ahí las menciones concretas a los trabajos de reconocidos arquitectos mexicanos como Mario Pani o Luis Barragán. De igual manera, el arquitecto acusa en el texto la falta de rigor, criterios y fuerza del gremio para evaluar y asegurarse de la viabilidad y calidad de los proyectos que se construían en la capital, así como las prácticas de corrupción que dieron origen a lo que identifica como «desastres urbanos», en concreto, la Ciudad de los Deportes (conjunto integrado por la Plaza de Toros,

un estadio y otros edificios), el proyecto para el crucero Reforma e Insurgentes de Mario Pani acusando al arquitecto de «haber equivocado lo que es un dibujo bonito o una maqueta presentada para impresionar, con lo que significa un proyecto arquitectónico y urbanístico en que va de por medio una ciudad»<sup>27</sup> y finalmente los Jardines del Pedregal, de Barragán, a quien critica por la escasa habitabilidad de su obra<sup>28</sup>.

Obregón Santacilia se posiciona en contra de dos proyectos de arquitectos y referentes nacionales reconocidos, haciendo valer el papel que él considera tiene dentro de su campo. El examen de la obra de dos arquitectos ya reconocidos para la primera mitad del siglo XX se acompaña de una reflexión en torno a la arquitectura como medio de mejoramiento social, en donde los temas de habitación popular y vivienda para los obreros funcionan como contrapuntos de lo antes criticado. Para atender el problema de la vivienda, Obregón Santacilia cuenta cómo fundó el Muestrario de la construcción moderna, desde donde impulsó el concurso para La Casa Obrera Mínima, considerado en palabras del autor como «el primer intento serio en México y que encerraba ya el sentido social de la arquitectura»<sup>29</sup> dando origen al proyecto de construcción de casas

25 ZUBIETA, Roberto S. Apuntes para una sociología bourdiana... Op. cit. (n. 20), p. 292.

26 Ivi, p. 290.

27 OBREGÓN SANTACILIA, Carlos. 50 años de arquitectura mexicana... Op. cit. (n. 14), p. 62.

28 Del arquitecto Barragán, Obregón Santacilia apunta que: [...] en general la obra de Luis Barragán adolece de ser una arquitectura para ser vista, no para ser habitada, que debe ser la verdadera finalidad de ésta. Sus interiores puestos a base de naturalezas muertas, que no deben moverse ni tocarse, hacen imposible habitarlos, menos aún si hay niños. El color y el estilo a base de planos en distintas posiciones y términos, acaba de dar el carácter de «sets» a los lugares que debían ser para vivir. OBREGÓN SANTACILIA, Carlos. 50 años de arquitectura mexicana... Op. cit. (n. 14), p. 64.

29 Ivi, p. 65.

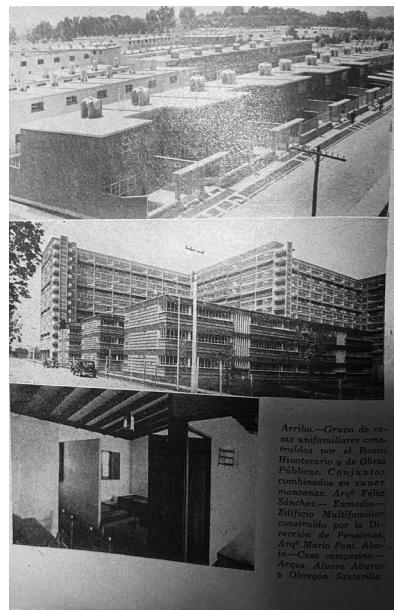


Figura 5. Página del libro 50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950 dedicada a mostrar ejemplos de proyectos de vivienda social

para obreros que, bajo la dirección de Juan Legarreta, Enrique Yáñez y Raúl Cacho, fueron construidas a través del Departamento del Distrito Federal en 1934 (fig. 5). Estos contrastes entre la crítica y la exposición de proyectos propios, abona a las estrategias del texto para idear la figura de un agente que tiene autoridad, un tipo de capital que le permite evaluar las trayectorias de sus pares en el campo.

En el tercer capítulo «Buscando una arquitectura», el ejercicio de escritura lo constituye una revisión de las corrientes principales apreciables en la obra mexicana producida entre 1923 y 1950, orientaciones que para el autor dan cuenta de una conciencia arquitectónica bien definida, a saber: el tradicionalismo, el funcionalismo, lo moderno y lo preciosista-formalista-de moda. Cada apartado puede comprenderse como un pequeño catálogo razonado de distintos tipos arquitectónicos que permiten comprender, por ejemplo, la idea nacionalista que debía expresarse en la obra tradicionalista. Sobre la orientación moderna, el autor refiere a la arquitectura que había visto nacer a inicios de la década de 1920, y en la que había desarrollado numerosos proyectos interesados en el ejercicio de una «arquitectura nueva, sencilla, racional, funcional también, con un estudio minucioso, desprovista de decoración»<sup>30</sup>. Para dar sentido a esta idea, detalla su participación

en la construcción de obras públicas y obras privadas, destacan las menciones a los hoteles Reforma y Del Prado, ambos iniciados por Obregón Santacilia y concluidos por Mario Pani, sobrino del ingeniero Alberto J. Pani, arquitecto al que dedica varias páginas en la tendencia que identifica como preciosista-formalista-de moda. Al respecto, el inicio del apartado es contundente: «Esta tendencia cuyo pontífice es el arquitecto Mario Pani, es la más nociva de todas las que se están siguiendo en la actualidad porque ha hecho escuela»<sup>31</sup>. Para Obregón Santacilia, la obra del arquitecto Pani carecía de soluciones originales en sus programas y, en cambio, se volcaba hacia la decoración de exteriores, como ejemplos, la Escuela Normal para Maestros, el Conservatorio de Música y el Hotel Plaza.

Finalmente, el capítulo «Arquitectura contemporánea», integra una reflexión sobre las obras que, una vez sentadas las bases a partir de la arquitectura moderna, lograrán perdurar y serán útiles por más tiempo. La gran pregunta que se plantea el autor es cómo desarrollar una arquitectura perenne en una época de cambios veloces. A manera de conclusión, se establece el desarrollo de una arquitectura durable en cuanto a su estructura, pero con posibilidades de modificaciones internas según lo requieran las necesidades del momento<sup>32</sup>. El trabajo en equipo y la obra pública serán, a juicio

30 Ivi, p. 82.

31 Ivi, p. 94.

32 Ivi, p. 100.

del autor, las características determinantes en la ejecución de espacios durables. En este apartado destacan como casos de estudio algunos hospitales, la Ciudad Universitaria y el edificio del Instituto del Seguro Social, de su autoría. La conclusión general del libro es que, al resolver problemas «de siempre» (como el clima o el factor de las necesidades humanas), las soluciones nuevas resultan tradicionales. En este tenor, el arquitecto comprende a la historia como un proceso lineal, naturalmente evolutivo, que para comprender el presente recurre al pasado, o en sus palabras, «a los elementos tradicionales de siempre»<sup>33</sup>, de ahí se desprende que la esencia de la arquitectura mexicana sea «el resultado de un concentrado conocimiento de su pueblo, su suelo, su clima y su paisaje»<sup>34</sup>.

En los términos hasta ahora expuestos, *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950* ejemplifica bien los aportes específicos que al conocimiento historiográfico legaron los arquitectos dedicados a la escritura de la historia de la modernidad mexicana, a saber: el uso extendido de recursos gráficos como planos, fotografías, algunos bocetos; enfoques analíticos que parten de la descripción detallada de la obra en su conjunto; y la valoración teórica y estética de obras no solo arquitectónicas que se inscriben en el recorrido temporal del libro. Destacamos que uno de los rasgos característicos de esta obra es hacer de la historia un recurso operativo para explicar la obra propia. Al

margen de estas características generales, el elemento que define al libro aquí analizado es la notoria intención de insertar la labor del arquitecto en el rumbo de la historia arquitectónica mexicana, circunstancia que, proponemos, se desprende de la historia personal de Obregón Santacilia a partir de su vínculo profesional con Alberto J. Pani.

Durante los años treinta, Obregón Santacilia estuvo a cargo de la planificación y cimentación del Hotel Reforma, donde Alberto J. Pani tenía una participación como accionista. Finalmente, este proyecto fue terminado por Mario Pani en 1934. Este acontecimiento adquiere gran relevancia ya que desencadenó una ruptura en la relación entre el ingeniero Pani y Obregón Santacilia, e impactó negativamente en la trayectoria profesional del arquitecto. Cuando Pani ofreció a Obregón Santacilia la oportunidad de construir el Hotel del Prado y el Hotel Reforma, el ingeniero ya tenía su propia empresa, Construcciones Modernas S.A., que financiaría los proyectos de ambos hoteles. El Hotel Reforma sería el hotel más lujoso de la ciudad, según el programa arquitectónico solicitado por Pani. En ese momento, el vínculo cliente-arquitecto entre Pani y Obregón Santacilia era sólido, una lista considerable de proyectos los relacionaba. En el despacho de Obregón Santacilia, en el que colaboraban Enrique del Moral y Marcial Gutiérrez Camarena, los arquitectos se enfocaban exclusivamente en

<sup>33</sup> Ivi, p. 119.

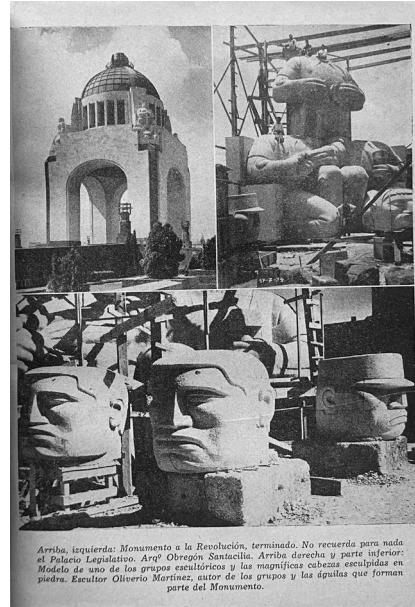
<sup>34</sup> Ivi, p. 120.

Figura 6. El monumento a la Revolución en las páginas de 50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950

el diseño de los proyectos contratados por el ingeniero Pani.

Sin embargo, la construcción de los hoteles trajo consigo un problema. La exigente intervención de Pani durante el proceso de diseño, sumada a su renuncia como secretario de Hacienda en 1933, dejó el trabajo de Obregón Santacilia sin un contrato formal. El arquitecto continuó trabajando en ambos proyectos hasta 1935, cuando el ingeniero Pani asignó las obras de los hoteles a su sobrino, el arquitecto Mario Pani, y suspendiendo los contratos con Obregón Santacilia quien no consiguió ningún tipo de apoyo para proceder en contra de Pani debido a los fuertes lazos existentes entre la Sociedad de Arquitectos Mexicanos y el gobierno<sup>35</sup>.

Obregón Santacilia continuó trabajando en proyectos importantes, sin embargo, la ruptura con Pani lo hizo sentir aislado y sin apoyo del gremio arquitectónico, lo que impidió gozar del reconocimiento que otros arquitectos modernos recibían. Se distingue que, a partir de este conflicto, el arquitecto hizo de sus publicaciones el espacio para dar a conocer fuertes críticas al ingeniero Pani, a su sobrino Mario Pani y a la burocracia que enfrentó para desarrollar sus proyectos una vez distanciado del ingeniero. En este contexto, el libro funciona como herramienta de recuperación del capital simbólico perdido, provocado por la ruptura con Alberto J. Pani. Recordemos que, como



Arriba, izquierda: Monumento a la Revolución, terminado. No recuerdo para nada el Palacio Legislativo. Arqº Obregón Santacilia. Arriba derecha y parte inferior: Modelo de uno de los grupos esculturicos y las magnificas cabezas esculpidas en piedra. Escultor Oliverio Martínez, autor de los grupos y las águilas que forman parte del Monumento.

anotamos en el apartado anterior, el libro, la publicación y la crítica constituyen una estrategia de legitimación dentro del campo social.

El caso de la construcción del Monumento a la Revolución es tal vez el caso que mejor explica esta situación. En 1960, Obregón Santacilia publicó *El Monumento a la Revolución. Simbolismo e historia*, para contar a detalle la historia detrás de la construcción del monumento, misma que ya había presentado en una versión previa y más corta en *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950*. En *El monumento a la Revolución*, su último libro, el arquitecto relata cómo en 1932 surgió la idea de convertir la vieja estructura del Palacio Legislativo en un monumento (fig. 6), un proyecto que fue aprobado rápidamente debido a la buena relación entre el arquitecto y el ingeniero Pani, quien en ese momento ocupaba el cargo de ministro de Hacienda. Sin embargo, una vez que Pani dejó el cargo, el proceso de construcción del monumento se volvió largo y difícil debido a las vicisitudes que surgían con cada nueva administración. En este proceso también se subrayan las consecuencias que tuvo la ruptura con Pani. Al describir lo desagradable del proceso y la depresión que esto le causó, Obregón Santacilia relataba:

«El Ing. Pani, al verse fuera del Gobierno arremetió contra mí, quitándome obras que él me había encomendado y fue la hombría, rectitud y espíritu justiciero del Ing. Marte

<sup>35</sup> DÍAZ, Lourdes. *Alberto J. Pani...* Op. cit. (n. 9), p. 368.

R. Gómez, lo que impidió también se me privara de la obra del Monumento a la Revolución, que tenía legalmente contratada y cuya idea se debía a mí»<sup>36</sup>.

A pesar del apoyo del funcionario Marte R. Gómez, el monumento no avanzó y cuando Narciso Bassols asumió el cargo de secretario de Hacienda en 1934, Obregón Santacilia comprendió que la culminación del monumento sería difícil. Según las declaraciones de Obregón Santacilia, una vez que la relación laboral con Pani se fracturó, tuvo que luchar por la asignación de recursos económicos para proyectos en los que tenía plena libertad en el diseño arquitectónico, situación que no había experimentado antes bajo el cobijo del ingeniero. Respecto al monumento, una de sus obras emblemáticas, el autor concluye: «Caso muy extraño el mío, paradójico si se quiere, de sentirme completamente solo, creando lo que sería después un símbolo nacional»<sup>37</sup>.

Una vez que terminó la construcción del monumento, no hubo ceremonia oficial ni evento de inauguración de la obra. Era evidente que Obregón Santacilia no contaba con el respaldo oficial de ningún funcionario que reconociera públicamente su trabajo, tampoco tenía la validación o apoyo del gremio, o al menos no de la misma manera en que ocurría previo a su conflicto con el ingeniero. Así, por ejemplo, en *El monumento a la Revolución*, Obregón Santacilia anotó: «Si

mi nombre perdura -que pocas esperanzas tengo de eso- será unido al Monumento a la Revolución»<sup>38</sup>. Esta sentencia dilucida bien el impulso de la escritura de este arquitecto, pues sobre la intención de escribir un relato histórico, prevalece el interés de recuperar el capital perdido: la escritura de Obregón Santacilia pretendía posicionarlo como participante de la construcción de un momento del que, por cuestiones políticas, fue silenciado.

### Consideraciones finales

Obregón Santacilia es actor fundamental del proceso que narra, quizá este es su mayor aporte y, al mismo tiempo, la gran limitación del texto si se le valora, de acuerdo con lo que el título de la obra refiere, como una historia de la arquitectura. *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950* no es una historia académica o formal en su factura, pero sí contribuye a ampliar el conocimiento sobre el desarrollo del panorama cultural arquitectónico del siglo XX. Uno de los elementos a considerar sobre este libro es que al tiempo que el autor está elaborando un relato, construye su propio personaje al que atribuye las características que considera puedan garantizarle el reconocimiento perdido. De ahí que, en sus textos, Obregón Santacilia se profile a sí mismo como un arquitecto de gran experiencia; un hombre informado, honesto y justo. En las descripciones de su labor, se percibe como

36 OBREGÓN SANTACILIA, Carlos. *El Monumento a la Revolución. Simbolismo e historia*. México: Secretaría de Educación Pública, 1960, p. 38.

37 Ivi, p. 61.

38 Ivi, p. 19.

un agente activo en su disciplina, no solo en lo que a la ejecución de obras se refiere, sino como voz activa del gremio.

La historia para este arquitecto cumple un doble fin: por un lado, como lo expresa en el libro, el pasado es un referente que perdura en la buena arquitectura. Por otra parte, escribir historia, es también una manera de comprenderse como sujeto de una época compleja. Como testigo de la Revolución y comprometido con los ideales de esta lucha que ve concluir, el autor entiende la arquitectura como parte de un complejo de expresiones cuyo objeto es la reivindicación revolucionaria. Bajo este principio es que se desarrolla una noción de historia en el libro tratado. La especificidad del tratamiento del tema proviene de la formación e intenciones del autor y en ese sentido, es uno de los aportes importantes del libro.

Por otra parte, *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950* va más allá del relato histórico personal pues, de manera indirecta, permite entrar en contacto con el mundo social en el que fue escrito. De esta manera, como propone Bourdieu, salir de lo escrito obliga a plantearse cuestionamientos sobre la producción de arquitectura, el sistema de fuerzas que toman lugar al interior de este campo, así como el capital simbólico y cultural de los agentes y las estrategias que estos desarrollan para permanecer en el campo y obtener legitimación. Tanto desde el punto de vista historiográfico como desde la sociología del arte, una obra no aparece aislada, esto es, se establece como

libro en tanto otras obras del pasado y del presente las complementan o las debaten. Una de las virtudes del texto aquí abordado es que además de lo anterior, es capaz de presentar relaciones dentro del campo social de la arquitectura que no pueden obviarse, por ejemplo, la relación entre el cliente y el arquitecto. Este es otro de los factores que pueden provocar encuentros en las trayectorias que ocurren en un campo. Como se ha mostrado, al salir del libro para indagar en las motivaciones del mismo, se devela otra de las lógicas de los campos que tiene que ver con la transferencia de prestigio, hecho que se puede intuir en la lectura de *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950*, pero se confirma una vez que se analiza el campo social en el que se gesta este texto. Podemos comprender entonces que, una vez que Alberto J. Pani retira su respaldo a Obregón Santacilia, este agente pierde poder y por lo tanto una posición trascendente dentro de su campo.

La estrategia de Obregón Santacilia consiste en hacer uso de sus capitales profesionales para evitar el destierro del campo de la arquitectura, de este modo, el libro se convierte en una herramienta de persuasión y reposicionamiento. Además de constituir una defensa, es también un excelente ejemplo de cómo funcionan los conflictos de poder y de los modos de operación de los campos sociales planteados por Bourdieu.

Queda pendiente para un futuro estudio el análisis del conjunto de narraciones históricas de mediados del siglo XX escritas

por arquitectos a la luz de los planteamientos sobre las lógicas de los campos culturales estipuladas por Bourdieu. Aún no es clara la motivación generalizada de los arquitectos de la modernidad mexicana para establecerse como autoridades en sus campos a partir de la escritura de narraciones históricas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BORN, Esther. *The New Architecture in Mexico*. Nueva York: The Architectural Record; William Morrow & Company, 1937.
- BOURDIEU, Pierre. *Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario*. Madrid: Anagrama, 2011.
- BOURDIEU, Pierre. *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Buenos Aires: Montressor, 2002.
- CEBEY MONTES DE OCA, Georgina. Nociones de lo moderno en la historiografía cultural de la arquitectura del siglo XX. La obra escrita de Carlos Obregón Santacilia. Tesis de maestría. UAM-Azcapotzalco, 2012.
- CEBEY MONTES DE OCA, Georgina. Katzman, Manrique y Obregón Santacilia: tres aportes historiográficos a la arquitectura contemporánea mexicana. Tesis de grado. UNAM, 2009.
- CETTO, Max L. *Arquitectura moderna en México. Modern Architecture in Mexico*. Nueva York: Praeger, 1961.
- DE GARAY, Graciela. *La obra de Carlos Obregón Santacilia. Arquitecto*. México: Secretaría de Educación Pública-Instituto Nacional de Bellas Artes, 1979.
- DÍAZ, Lourdes. *Alberto J. Pani, promotor de la arquitectura en México 1916-1955*. Tesis doctoral. UNAM, 2009.
- GUTIÉRREZ, Ramón. *Arquitectura latinoamericana. Textos para la reflexión y la polémica*. Lima: Epígrafe, 1997.
- JIMÉNEZ, Víctor. *Carlos Obregón Santacilia. Pionero de la arquitectura mexicana*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; Instituto Nacional de Bellas Artes, 2001.
- KATZMAN, Israel. *La arquitectura contemporánea mexicana*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1964.
- MATUTE, Álvaro. *La Revolución mexicana: actores, escenarios y acciones. Vida cultural y política, 1901-1929*. México: INEHRM-Océano, 1993.
- MYERS, Irving E. *Arquitectura moderna mexicana. Mexico's Modern Architecture*. Nueva York: Architectural Book Publishing Company, 1952.
- OBREGÓN SANTACILIA, Carlos. *El Monumento a la Revolución. Simbolismo e historia*. México: Secretaría de Educación Pública, 1960.
- OBREGÓN SANTACILIA, Carlos. *Del álbum de mi madre*. México: Editorial Muñoz, 1956.
- OBREGÓN SANTACILIA, Carlos. *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950*. México: Patria, 1952.
- OBREGÓN SANTACILIA, Carlos. *Historia folletinesca del Hotel del Prado*. México: 1951.
- OBREGÓN SANTACILIA, Carlos. *Méjico como eje de las antiguas arquitecturas de América*. México: Atlante, 1947.

- OBREGÓN SANTACILIA, Carlos. *El maquinismo, la vida y la arquitectura*. 1939, y a este siguieron PALLARES, Alfonso. *Pláticas sobre arquitectura*. México, 1933. México: Sociedad de Arquitectos Mexicanos, 1934.
- RAMÍREZ VÁZQUEZ, Pedro. *4000 años de arquitectura en México*. Colegio de Arquitectos de México; Sociedad de Arquitectos Mexicanos (CAM-SAM), 1956.
- ROSSELL, Guillermo; CARRASCO, Lorenzo (dir.). *Guía de arquitectura mexicana contemporánea*. México: Ediciones Espacios, 1952.
- TOURNIKIOTIS, Panayotis. *La historiografía de la arquitectura moderna*. Madrid: Mairea-Celeste, 2001.
- VILLAGRÁN, José. *Panorama de 50 años de arquitectura mexicana contemporánea 1900-1950*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes, 1952.
- ZUBIETA, Roberto S. Apuntes para una sociología bourdiana de la arquitectura y el hábitat. En: *Tla-Melaua. Revista de investigación en ciencias jurídicas*. 2022, n.º 1.

## CRÉDITOS DE FIGURAS

**Portada.** Escuela Benito Juárez (1925). Carlos Obregón Santacilia. Fuente: *Revista Cemento*. 1926, n.º 16, p. 30

**Figura 1.** Carlos Tarditi y Carlos Obregón Santacilia. Patio del Pabellón de México en Río de Janeiro, Brasil, 1922. Fuente: JIMÉNEZ, Víctor. *Carlos Obregón Santacilia. Pionero de la arquitectura mexicana*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; Instituto Nacional de Bellas Artes, 2001, p. 27

**Figura 2.** Carlos Obregón Santacilia. Modificación de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1923. Fuente: DE GARAY, Graciela. *La obra de Carlos Obregón Santacilia. Arquitecto*. México: Secretaría de Educación Pública; Instituto Nacional de Bellas Artes, 1979, p. 19

**Figura 3.** Portada de la Revista Cemento, n.º 16. Carlos Obregón Santacilia. Fachada principal de la Escuela Benito Juárez (1925). Fuente: *Revista Cemento*, 1926, n.º 16

**Figura 4.** Carlos Obregón Santacilia. Proyecto de prolongación de la Avenida Chapultepec hasta la Plaza de la Constitución. Fuente: OBREGÓN SANTACECILIA, Carlos. *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950*. México: Patria, 1952, p. 55

**Figura 5.** Página del libro *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950* dedicada a mostrar ejemplos de proyectos de vivienda social. Fuente: OBREGÓN SANTACECILIA, Carlos. *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950*. México: Patria, 1952, p. 66

**Figura 6.** El monumento a la Revolución en las páginas de *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950*. Fuente: OBREGÓN SANTACILIA, Carlos. *50 años de arquitectura mexicana, 1900-1950*. México: Patria, 1952, p. 85





Editorial Universidad de Sevilla AÑO 2025.  
e-ISSN 2659-8426. ISSN: 2695-7736  
<https://dx.doi.org/10.12795/TEMPORANEA>

